

Programa del decimotercer sábado:

HONRAR AL SEÑOR DEL SÁBADO

Himno inicial	"Santo Sábado" <i>Himnario Adventista</i> , N° 537
Bienvenida	Por el director o maestro de Escuela Sabática
Programa	Honrar al Señor del sábado
Ofrenda	
Himno final	"¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo!" <i>Himnario Adventista</i> , N° 395

Recuerde a los miembros de la Escuela Sabática que las ofrendas semanales regulares contribuyen al trabajo misionero de la iglesia mundial y que una cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a abrir ocho iglesias en dos países de la División Sudamericana. Puede ver estos proyectos en la página 3 y en la contraportada.

El narrador no tiene que aprenderse la historia de memoria, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con el material para no tener que leerlo. También puede representar la historia como una dramatización, si así lo desea. Antes o después de la historia, use un mapa para mostrar los dos países de la División Sudamericana, Bolivia y Brasil, que recibirán la ofrenda del decimotercer sábado para abrir ocho iglesias, cuatro en cada país.

TODO COMENZÓ EN EL QUINTO GRADO. Por primera vez la escuela privada en la que estudiaba Felipe en Brasil le requirió asistir el sábado a una clase de religión. Los padres de Felipe explicaron al director que ellos son adventistas del séptimo día y le pidieron que se le permitiera a Felipe quedar exento de esa clase.

El director pensó que eso sería un gran problema para Felipe en el futuro. "¿Cómo piensa graduarse sin asistir a clases los sábados?", preguntó el director. "En la escuela

secundaria, muchas clases están programadas para los sábados. Además, ¿no son todos los días de Dios?". De todas formas, el director dio el permiso para que durante la clase de religión el niño abandonara el aula, para leer su Biblia y la lección de Escuela Sabática en otra habitación.

Felipe se sentía incómodo de que su situación fuera diferente de la de los demás niños, pero no tenía ningún deseo de ceder. En su mente infantil, pensaba: "Si Dios fue fiel a Daniel y a José, él será fiel conmigo también".

Las primeras clases en sábado para Felipe comenzaron el siguiente año, cuando pasó al sexto grado. Al principio, solo había dos o tres clases en sábado. Felipe no asistía a ellas y las estudiaba con las anotaciones de sus amigos. La escuela respetó el derecho de Felipe a adorar en sábado y pasó al siguiente año.

Felipe terminó la escuela primaria, y sus padres fueron convocados a otra charla cuando comenzó la escuela secundaria. "Muchas clases y exámenes se imparten los sábados", le dijo el director. "¿Están seguros de que quieren mantener a Felipe en esta escuela?"

El padre de Felipe estaba bastante seguro; quería que el niño se quedara en la escuela porque era la misma escuela a la

CÁPSULA INFORMATIVA

- Al menos setenta tribus aún no contactadas viven en la Amazonía brasileña.
- La estatua del Cristo Redentor en Río de Janeiro pesa 635 toneladas (576.062 kg), mide 38 metros de altura, incluyendo el pedestal, y ha sido nombrada una de las “nuevas siete maravillas del mundo”.
- Cuenta la historia que el 1º de enero de 1502 llegó al Brasil el primer turista oficial. La bahía donde desembarcó se llamó Río de Janeiro (Bahía de enero).

que él había asistido muchos años antes, cuando era también un niño.

Felipe no asistió a ninguna de las clases de los sábados. A veces se le hacía muy difícil. La mitad de las clases de algunas materias las daban los sábados, y no había forma de que pudiera tomarlas en otro momento. Sin embargo, Dios honró la fidelidad de Felipe y pudo avanzar al siguiente grado.

Al principio, las clases de la escuela secundaria duraban desde la 1:30 de la tarde hasta las 8:40 de la noche de lunes a viernes, con algunas clases en las mañanas. Pero la cantidad de clases en sábado aumentó a tres clases los viernes en la noche, siete los sábados en la mañana, y cuatro más los sábados en la tarde. Felipe no asistió a ninguna de las clases en sábado. Dios bendijo a Felipe, y finalmente se graduó de la escuela secundaria.

Luego, llegó el momento en que Felipe debía tomar los exámenes necesarios para poder ingresar a estudiar Medicina en la universidad estatal. Su sueño era convertirse en médico. Sintió que su mundo se venía abajo cuando su nombre no apareció en la lista de solicitantes universitarios aprobados.

“Siempre te he sido fiel”, le dijo a Dios en oración. “¿Por qué no me bendices?”

Aunque se sentía triste, también sintió la paz que produce confiar en el Dios que lo sabe todo, lo oye todo y lo ve todo.

Decidió tomar el examen de ingreso en la universidad privada donde trabajaba su padre. Hasta el día de hoy, recuerda el tema del ensayo: “Ciencia y religión”. Nuevamente, su nombre no apareció en la lista de alumnos aprobados. Felipe oró y reflexionó durante una semana.

Luego, la universidad publicó una segunda lista de solicitantes aprobados, y esta vez su nombre estaba en la parte superior. Su ensayo había obtenido una de las mejores calificaciones.

Las clases en sábado continuaron siendo un problema en la universidad. En el tercer año, tuvo una clase a la que tenía que asistir cuatro veces a la semana, dos de ellas en sábado. Él no asistía a las clases del sábado y el profesor no lo apoyó. El asesor académico de Felipe no pudo hacer nada por él. “¿Cómo vas a graduarte de médico?”, le dijo. “Esta profesión exigirá mucho de ti. No podemos hacer nada por ti”.

No obstante, Dios proporcionó una solución increíble. Cuando Felipe se registró para el siguiente semestre, se enteró de que un número inusualmente grande de estudiantes había fallado la misma clase en el semestre anterior. Como resultado, se ofrecería una clase adicional, y no sería los sábados. Era su oportunidad de volver a tomar la clase del mismo profesor. Felipe aprobó la asignatura.

Durante el tiempo que pasó en la universidad, muchos profesores le preguntaron por qué no asistía a las clases de los sábados, y mostraban un gran respeto por él y por la libertad religiosa cuando les explicaba sus convicciones sobre el sábado.

Los exámenes en sábado continuaron incluso después de que Felipe terminó la universidad. Los exámenes de la residencia y, posteriormente, para obtener la licencia médica, siempre se hacían los sábados. Felipe, sin embargo, siempre logró que se los cambiaran a otros días. Solo el

PROYECTOS FUTUROS DE DECIMOTERCER SÁBADO

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre ayudará a la Unión del Pacífico Sur a:

- Abrir un canal de televisión Hope Channel y una estación de Radio Hope FM en Papúa Nueva Guinea.
- Grabar y producir las series King's Kids Discipleship, cinco series de televisión para niños de 13 episodios cada una, que se transmitirán a través de plataformas digitales en todo el mundo. Las series están basadas en temas e historias tomadas de *El camino a Cristo*, *El Deseado de todas las gentes*, *Palabras de vida del gran Maestro*, *Patriarcas y profetas*, *Los hechos de los apóstoles* y *El conflicto de los siglos*.

30 % entre cientos de candidatos pasaron el examen para obtener la licencia médica y, asombrosamente Felipe quedó en el primer lugar en todo Brasil.

En la actualidad, Felipe es profesor en la misma universidad privada en la que cursara sus estudios. Hace un tiempo, un profesor mencionó durante la reunión de la facultad que tenía una alumna adventista en una de sus clases.

–¿Cómo se va a graduar, si no asiste a mis clases los sábados? –preguntó.

En respuesta, un profesor de mucha antigüedad señaló hacia donde estaba Felipe.

–Aquí, frente a nosotros, hay una prueba

viviente de que aunque te pierdas las clases de los sábados, es posible graduarse y obtener el título –dijo.

Esta historia se repite una y otra vez. Así como Dios ayudó a Felipe cuando fue fiel, Dios ayudará a cada alumno fiel, y convertirá su experiencia en una historia misionera para su gloria.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a abrir cuatro iglesias en Brasil, la patria de Felipe, para que más personas puedan aprender sobre el Señor del sábado. Otras cuatro iglesias se abrirán en Bolivia. Gracias por planificar una generosa ofrenda para ayudar a difundir el evangelio en la División Sudamericana.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N^o 7*: "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica".
- El proyecto de abrir una iglesia en Mauá, Brasil, ilustra el *objetivo de crecimiento espiritual N^o 4*: "Fortalecer

las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].